

Circular#10

17 de mayo de 2016

Camaradas Mandos y Combatientes de las FARC-EP:

Cálido y fraterno saludo para cada uno de ustedes deseándoles se encuentren bien en medio del diario laborar en función de la Nueva Colombia.

La verdad que se han acumulado varios temas sobre los que estoy en deuda de informarles, incluidas la respuesta a inquietudes que han llegado de los bloques, las que además agradezco.

Antes de entrar en materia quisiera recordar lo siguiente: las FARC-EP, según los estatutos, “se rigen por el plan estratégico y programa revolucionario, los plenos del Estado Mayor Central y su reglamento interno” y más adelante precisan los Estatutos: “Estado Mayor Central es el organismo superior de dirección y mando de las FARC-EP, en todos sus escalones. Sus acuerdos, órdenes y determinaciones obligan a todo el movimiento y a todos sus integrantes”

Recuerdo en este momento cuando el camarada Manuel nos explicaba en el tablero el plan estratégico, señalándonos las dos vías que existían o que las FARC-EP concebíamos, en la lucha por el poder para el pueblo: la vía militar acompañada por las masas o la vía política, acompañada también de masas, si la clase dirigente abría esa posibilidad a partir de un acuerdo que nos garantizará salir a la política abierta y sin armas, con plenas garantías a disputarles el poder.

A lo largo de nuestra historia hemos trabajado siempre esos dos escenarios, con mucho esfuerzo, sacrificio y optimismo. Nunca hemos dejado que nos invada el pesimismo o el derrotismo, ni en los momentos más duros, como cuando después de la Segunda Conferencia, es decir apenas iniciando, se perdió el 70 por ciento de hombres y armas y tocó casi que empezar de nuevo. O como cuando se cayó la Unión Soviética, perdiendo un puntal de apoyo así fuera sólo moral, lo que repercutió también en el ánimo de varia gente, en especial en las ciudades.

Y para no irnos tan lejos, la etapa que se inicia con el Plan Patriota, donde nos concentraron todo el poder bélico con el apoyo de los Estados Unidos, Inglaterra e Israel. Barrieron a punta de represión el apoyo de masas de amplias zonas del país, implementaron una campaña mediática dirigida y coordinada por expertos nacionales y extranjeros. Y por qué no decirlo, aprovecharon fallas propias, fruto del machismo, la debilidad ideológica y la mala formación de algunos cuadros y guerrilleros nuestros, acompañada de errores de apreciación militar.

Hasta ahora no ha sido posible balancear en su conjunto esto último. Yo lo he venido graficando así: teníamos construido un edificio muy bien hecho, con muy buen terminado, ventanales, fachada, adornos, etc. Con toda esa ofensiva lograron derrumbar buena parte de eso, pero nos quedaron en pie, bien sólidas, las columnas y las vigas, las bases y las estructuras en que se sostenía el edificio. Y fue sobre esa realidad que iniciamos todo un plan para, primero que todo, mantener firmes esas columnas y vigas, y sobre ellas empezar a reconstruir el edificio. Siempre con el propósito de seguir buscando el objetivo estratégico por las dos vías factibles.

En esas se nos abre, nuevamente, la posibilidad de iniciar la búsqueda de la salida política a través del diálogo. Y debo reconocer que llegamos a él con muchas prevenciones, pues nos dimos cuenta que el gobierno partía de la base de que estábamos derrotados, que lo que nos ofrecía era una tabla de salvación cuando no teníamos nada más que hacer. Según lo planteado inicialmente por ellos, nos daban la oportunidad de una salida digna, que era equivalente a aceptar nuestra rendición y pronta desmovilización, sin que siquiera contemplaran instalar una mesa de conversaciones o asumir cualquier otro compromiso con nosotros.

Y fue en ese escenario, que se llamó Encuentro Exploratorio, que significó casi seis meses de conversaciones secretas en Cuba, con delegados nuestros designados por el Secretariado y que encabezó el camarada Mauricio Jaramillo, donde les demostramos cuán equivocados estaban.

Ellos, la clase burguesa, no entendían ni entenderán lo que significa ser revolucionario, que un verdadero revolucionario jamás se sentirá derrotado, pues está seguro de que tarde o temprano triunfará, aunque su causa tenga uno que otro retroceso.

Pues bien, en ese encuentro conseguimos arrancarles el Acuerdo General para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y duradera, que contemplaba la instalación de una Mesa en La Habana, una Agenda de discusión y todo un reglamento para las conversaciones. De ese acuerdo y sus siguientes desarrollos se les ha estado informando permanentemente a todas las unidades de las FARC-EP.

Lo cierto es que ellos necesitaban apaciguar o acabar la guerra. Por eso nos llamaron. Al final del gobierno de Álvaro Uribe el país se hallaba aislado internacionalmente, con denuncias sobre violación derechos humanos en distintos foros internacionales, a punto de estallar conflictos con países fronterizos, los gringos empezaron a recortar el presupuesto asignado para la guerra y estaban pidiendo resultados que no se veían a corto plazo, internamente se estaba gestando un estallido social fruto de la inconformidad y la represión, la gente estaba perdiendo el miedo, recuerden la movilización del 20 de julio del 2010, para no señalar las que se dieron en distintas regiones. Internamente en las Fuerzas Armadas se venían gestando corrientes que expresaban su inconformidad por el trato, el desangre y la misma descomposición interna, cuyo fiel reflejo fueron los llamados falsos positivos.

Simultáneamente nosotros comenzábamos a restaurar el edificio. Todo esto condujo a las clases en el poder a reevaluar su estrategia. Se percataron de que no podían plantear la rendición porque no iban a obtener la, así que se inclinaron por la búsqueda de un acuerdo concertado entre las partes. El hábil manejo de toda esa situación por parte nuestra fue lo que nos permitió arrancarles la Agenda y la instalación de una Mesa, rodeada de garantes y acompañantes extranjeros. Internamente, en un comienzo, hubo compañeros que no creyeron en esta Agenda. Pero tanto por su contenido y forma, así como por la capacidad del equipo negociador, terminó por convertirse en un valioso instrumento que está a punto de dar sus frutos.

Entonces, el Secretariado decidió iniciar estos diálogos a la luz de la línea trazada en ese sentido desde la fundación misma de las FARC y que ha sido enriquecida a lo largo del tiempo. En ese

momento no teníamos condiciones de realizar ni siquiera una reunión plena del Secretariado, mucho menos reunir el Estado Mayor Central. A pesar de eso, aprovechando las condiciones y la autorización de Santos, y con el apoyo del Presidente Chávez, realizamos una reunión de consulta donde participamos varios cuadros de la organización, entre ellos tres del Secretariado, varios del EMC y otros cuadros invitados, y es en esa reunión, que se complementaba con las consultas por radio a los demás del Secretariado, fue donde definimos sacar adelante el proceso con la Agenda aprobada y se integró el equipo negociador.

Luego, en La Habana, realizamos otra reunión de consulta bastante amplia para las condiciones del momento. En ella analizamos el avance del proceso y se marcaron derroteros para darle continuidad. Hasta culminar con el Pleno del Estado Mayor Central en el mes de marzo del año pasado, que denominamos Reunión de Consulta para darle una presentación que no nos generara enredos con el gobierno, en la cual, además de casi la totalidad de los miembros del EMC, participaron 22 cuadros más de distintos bloques de la organización.

Allí es donde definitivamente se traza el derrotero a seguir en la búsqueda de la solución política y se expidieron directrices por si no lo lográbamos.

Quiero decir, camaradas, lo que se está haciendo en este momento en la mesa de La Habana, es cumplir con las orientaciones, o mejor, las directrices, los mandatos, la línea que nos trazó ese Pleno del EMC, cuyas conclusiones fueron enviadas a todas las unidades con la orientación clara de estudiarlas juiciosamente.

Dejo por acá y próximamente escribir é sobre los otros temas pendientes. Espero que con estas explicaciones a nadie le queden dudas acerca de que estamos trabajando sobre un mandato dado por el organismo superior de dirección y mando de las FARC-EP, en todos sus escalones. Y que sus acuerdos, órdenes y determinaciones obligan a todo el movimiento y a todos sus integrantes.

Un fuerte abrazo a todos y todas, Salud. Timo.....